

Un grito sin voz.

Kerly Dixiana Rivadeneira Reyes



Capítulo 1

Escuche cerrarse la puerta de la casa, al parecer mi mamá salía de casa a dejar a mis hermanos, vi la hora en el celular era temprano aproximadamente las 06:30 am, cerré los ojos para seguir durmiendo, volví abrirlos unos minutos después y vi que mi papá se acercaba, asumí que vendría a despertarme así que me relaje, cerré mis ojos y me hice la dormida en un leve intento de que no me despertara.

Sentí que se sentó al pie de mi cama, y me extrañe pero seguía con mis ojos cerrados luego sentí que se acercó y me beso en los labios, abrí mucho los ojos por la impresión trate de evadir su boca pero no lo logre, luego sujeto mis manos y siguió besando mi cuello al mismo tiempo que sus manos se internaban por debajo de mi ropa, quise hacer ruido y me tapo la boca al mismo tiempo que se me escapo una lagrima por el rabillo del ojo.

Después de los intentos por separarme, me di por vencida y el continuo en su travesía desesperada por poseerme, gire la cabeza hacia un lado para no ver al monstruo que albergaba en mi papá, en mi cabeza que siempre llevaba un sinfín de fantasías de lo más entretenidas ahora creaba un pasillo lleno de puertas por la desesperación por huir de esa realidad, corrí a la primera puerta que había y todo estaba blanco por dentro y allí entre y cerré con llave, me arrincone en una de las esquinas de la habitación y deje pasar las horas.

En mi imaginación eran las 03:00am la hora en la que salen los fantasmas, cuando sentí que algo me despertó y volví en mí, me encontraba acostada en mi cama como si nada hubiera pasado, pero al levantarme de la cama creyendo que era una pesadilla empezó un dolorcito en mi abdomen bajo, corrí al baño a revisarme y salieron unas gotitas de sangre, llore por lo que realmente había pasado, pero esa pesadilla no terminaba., luego se acercó para decirme que no dijera nada porque si no lo lamentarían todos, mi mamá, mis hermanos y yo.

Ya en la tarde mi papá dijo a mi mamá que me llevaría para acompañarlo al trabajo, obligada tuve que acompañarlo pero lo vi cambiar de dirección, me llevaba a una zona apartada de la ciudad llena de árboles y sin casas, detuvo el auto y me dijo que bajara, con mucho miedo baje pero ya imaginaba que haría, así que corrí a mi imaginación lejos de la realidad y me refugie en la habitación de color blanco, al cabo de unas horas allí dentro por alguna extraña razón todo lo blanco empezó a teñirse de un rojo intenso y todo olía a muerte, cuando al fin desperté, solo pude contemplar mi cuerpo lleno de sangre y a el de pie al frente mío esperando mi deceso y con mi último respiro solo pude decirle papito yo te amaba más que a nada y me has quitado todo.